

	Tirada: 18.000 Difusión: 13.000 Audiencia: 45.500	Sección: - Espacio (Cm_2): 558 Ocupación (%): 94% Valor (€): 2.943,41 Valor Pág. (€): 3.100,00 Página: 64	
	Nacional Cultura Mensual 01/12/2008	Imagen: No	

LA CONVERSACIÓN

MARCOS ANA, EL POETA QUE SURGIÓ DEL FRÍO CUANDO LA POESÍA ES UN ARMA CARGADA DE PASADO

JOSÉ LUIS GUTIÉRREZ

EN EL SANTORAL DE LA IZQUIERDA HISPANA DEL ÚLTIMO MEDIO SIGLO, UN NOMBRE HA CIRCULADO COMO ALGUIEN NO SOMETIDO A CUESTIÓN, COMO UNA JACULATORIA SUSURRADA POR TANTOS A PESAR DE SER APENAS CONOCIDO POR TAN POCOS Y DESCONOCIDO PARA CASI TODOS. ES EL NOMBRE DE UN POETA, UN VATE INSPIRADO EN SUS PROPIAS TRIBULACIONES Y EN LOS IMPULSOS POLÍTICOS DE SU MILITANCIA, EN LAS NOCHES INTERMINABLES DE LOS PRESIDIOS, FORZADAMENTE AUTODIDACTA.

Pronto sintió ese interno cosquilleo de la poesía y se zambulló en sencillas y austeras estrofas, muy castellanas, porque nuestro autor nació en una minúscula aldea salmantina, Alconada. Sus paupérrimos padres eran jornaleros del campo, él, Marcos, un hombre de manos toscas, como de madera, descrito por su hijo como hombre recio, honrado, respetuoso, analfabeto, que olía a tierra, sin saber siquiera leer un simple cartel de aquellos polvorientos ca-



de sol a sol y, además, preparaba cada día la comida de los labriegos: Ana.

Ambos eran creyentes, y votantes de la CEDA (Confederación Española de Derechas Autónomas), que recibían las papeletas del cura de Alcalá de Henares. Cuatro hijos, Margarita, Petra, Fabriciano y Fernando, el benjamín, el pequeño de la casa, el que nos ocupa y hoy ocupa el escaño de *conversador*. Fernando Macarro Castillo es su nombre, hoy a punto de cumplir los 89 años, aunque su aspecto sea tan juvenil, risueño y deportivo que se puede pensar que acredita y aparenta, muy verosimilmente, veinte o veinticinco años menos. De hecho, vive en un amplio y soleado piso en un antiguo y céntrico edificio, en las estribaciones del madrileño barrio de

EL ENTREVISTADO ES HIJO DE
CAMPESINOS PAUPÉRRIMOS,
ANALFABETOS, CREYENTES,
VOTANTES DE LA CEDA

minos castellanos de principios del pasado siglo. Ella, mujer tan esforzada como su marido, en cambio sí sabía leer y escribir. Punto. Su hijo la recuerda como mujer de gran ternura y marcada inteligencia natural. Trabajaba

	Tirada: 18.000 Difusión: 13.000 Audiencia: 45.500		Sección: - Espacio (Cm_2): 539 Ocupación (%): 91% Valor (€): 2.840,82 Valor Pág. (€): 3.100,00 Página: 65	
	Nacional Mensual	Cultura 01/12/2008	Imagen: No	

Salamanca, en cuyos bajos se aloja un conocido gimnasio que también frecuenta este *conversador* al que Fernando, siempre que puede, baja, y en el que se somete a una laboriosa sesión de ejercicios, media hora de bicicleta estática y un arduo recorrido por las máquinas de musculación y los bancos de pesas y mancuernas. Así está él.

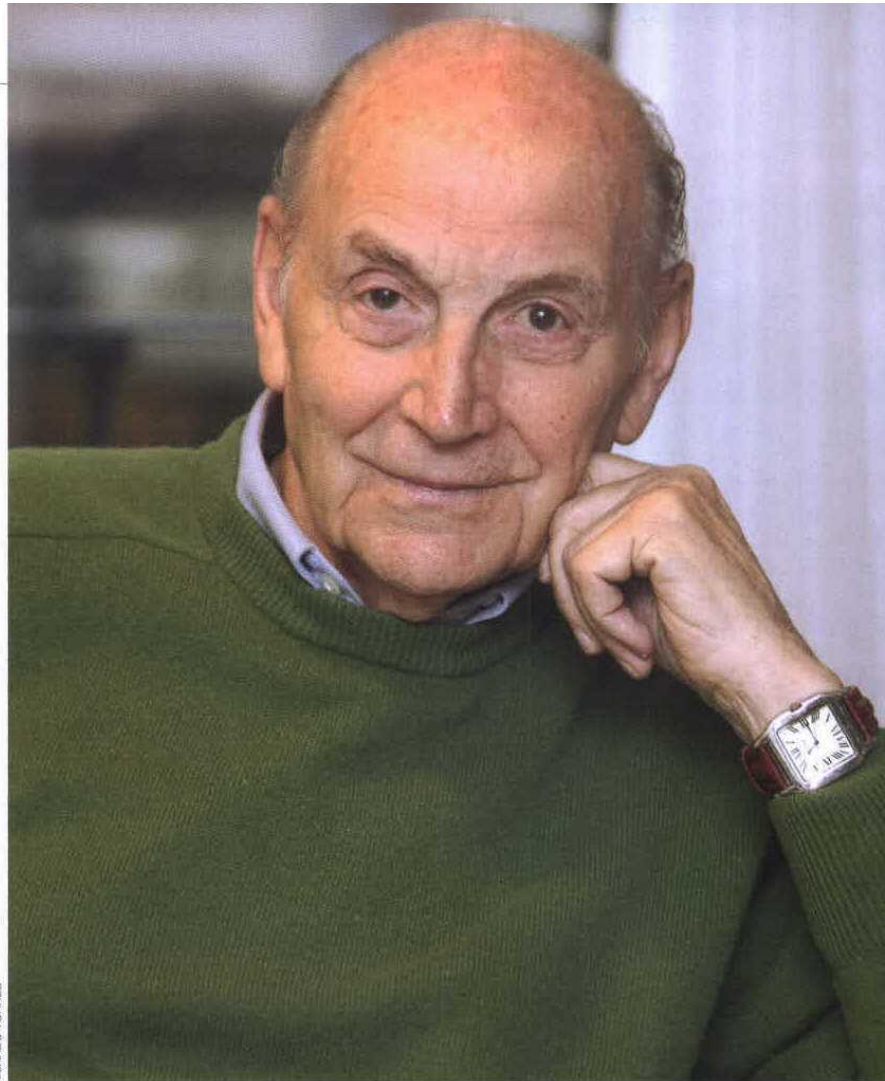
Sacerdocio

Y su biografía es, sin duda, uno de esos itinerarios vitales en los que su laico y partisano sacerdocio –acaso heredero de su honda iniciación religiosa, siendo aún un niño– a lo largo de su larga vida al servicio del Partido, se emparenta con un recorrido cuajado de vicisitudes ciertamente dolorosas, de las que ofreceremos dos muestras tremendas: dos condenas a muerte y veintitrés años, 23, de prisión ininterrumpidos, desde la adolescencia de los 18 años, al terminar la Guerra Civil, en 1939, hasta la madurez de un hombre rebasada ya la cuarentena, que abandona la cárcel en 1961. Entró en la cárcel siendo niño y salió “como un toro” –son sus palabras–, en desaforada busca de una mujer. El encuentro en Suecia con Elsa, su traductora, sintetiza la congoja y las angustias de Marcos, quien, ya en la cuarentena, aún no conocía mujer.

Versos

Fernando Macarro Castillo ya no se llama así porque, desde siempre, ya es conocido por su otro nombre, que incluso ya él mismo considera como propio: Marcos Ana. Su pasaporte primero, tan insólito administrativamente, ya lo decía: Fernando Macarro Castillo, entre paréntesis: (Marcos Ana). Caso único.

Es el entrañable seudónimo tan eufónico y austero, elegido por él mismo para honrar el recuerdo de su padre, Marcos, de su madre, Ana, nombre que tras correr durante décadas de boca en boca ha adquirido esa desgastada legitimidad de las viejas monedas que se exhiben en las vitrinas y exhibidores de coleccionistas y numismáticos.



Es el poeta Marcos Ana, del que tanto siempre oyó hablar este *conversador* desde los años del anterior régimen a la gente de la izquierda y especialmente al PCE; así, “El poeta Marcos Ana”, etiqueta acuñada sin mayores explicaciones para ser repetida por doquier y sin que, paradójicamente, nadie o casi nadie conociera sus versos. Este

FERNANDO MACARRO YA NO SE LLAMA ASÍ: AHORA ES MARCOS ANA, COMO SUS PADRES, DE NOMBRE MARCOS Y ANA

país tan ameno, insólito, singular, en el que se acuñaban y aún acuñan propagandísticamente reputaciones de sesudos y circunspectos intelectuales que nunca habían escrito un libro –por estas mismas páginas transitó precisamente uno de ellos, hijo y hermano de poetas, Michi Panero, ya desaparecido, aunque él no fuera, precisamente, ni sesudo y ni circunspecto–, hacía pensar que nos hallábamos ante un caso semejante. Y, sin embargo, sus libros de versos y poemas existían, eran *libros-dazibao*, libros deliberadamente arrojados como un pasquín indeleble contra la figura del Caudillo, del Generalísimo, para quien inven-

	Tirada: 18.000 Difusión: 13.000 Audiencia: 45.500		Sección: - Espacio (Cm_2): 538 Ocupación (%): 91% Valor (€): 2.836,55 Valor Pág. (€): 3.100,00 Página: 66	
	Nacional Cultura Mensual	01/12/2008		

La Conversación

taron semejante superlativo, con aquella grandilocuencia de guardarrapia y opereta de los uniformes austrohúngaros de los atuendos teatrales, aunque su voluntad omnímoda y sus sentencias y decisiones fueran dramática, trágicamente reales para Marcos Ana, para miles, para millones de compatriotas.

Memorias

Es el poeta Marcos Ana. Setenta años, nada menos, de militancia en el Partido —el Partido sólo es uno: el Partido Comunista de España, el PCE— y aledaños y, por fin, Marcos Ana sale a la luz y, tras décadas viajando para acudir a mítines, homenajes, mesas de encuentro, congresos, debates, con sus *libros-clazibao*, sus poemarios de trinchera, ahora se enfrenta al inesperado éxito, a la notoriedad brusca, tras la aparición de su autobiografía (*Decídme cómo es un árbol. Memoria de la prisión y la vida*; con prólogo del Nobel José Saramago; Umbriel-Tabla Rasa), que ya acredita varias ediciones y el proyecto firme de filmar una película sobre su apasionante vida. Es, digamos, su primer libro publicado a través de los cauces habituales de un sello editorial comercial y privado —aunque ya el editor Ramón Akal imprimiera hace años una edición de *Las soledades del muro*, y sus poemas hayan conocido innumerables ediciones fuera de España, especialmente en América Latina—, al tiempo que también prepara una edición antológica de su poesía.

Vayamos, en cualquier caso, por partes. Antes que nada, sus versos: "Si salgo un día a la vida/ mi casa no tendrá llaves;/ siempre abierta, como el mar,/ el sol y el aire".

Poetas más meticulosos y preocupados por la métrica que quien ocupa en esta ocasión el amable escaño del *conversador* añadirían algunas sílabas más al último verso, y así, completar una cuarteta en asonante: "como el sol y como el aire", rezaría este fragmento de un poema de Fernando, de Marcos, de 1961, escrito poco antes de alcanzar la libertad. Son versos cantarines in-

SETENTA AÑOS, NADA MENOS, DE MILITANCIA EN EL PARTIDO. "EL PARTIDO" SÓLO HAY UNO: EL COMUNISTA DE ESPAÑA

cluso en el hondo drama que encierran, como las festivas cuartetas de Góngora ("al son del agua en las piedras/ al son del viento en las ramas"), a veces cercanos en la métrica a la seguidilla, aquella cancioncilla de la festiva zarzuela de gañanes rústicos y líricos, *La rosa del azahar*: "Aunque soy de La Mancha/ no mancho a nadie;/ más de cuatro quisieran/ tener mi sangre... Aunque soy de Castilla..." Etcétera.

Pero qué importa la métrica cuando los versos brotan con la fuerza de la convicción, la sensibilidad, el miedo del hombre en el presidio: "22 años... ya olvido/ la dimensión de las cosas,/ su color, su aroma... Escribo/ a tientas: 'el mar, el campo/ digo 'bosque' y he perdido/ la geometría de un árbol.../ (No puedo seguir: escucho/ los pasos del funcionario)".

Este libro, antes que leerse, se bebe; casi de un trago. En él se mezcla todo lo antedicho, el correlative sincero y escueto de su autor, la ingenuidad propagandística del militante de la que él mismo ni siquiera es consciente, tan fácil de desdeñar de tan obvia y, sobre todo, la explotación de esa capacidad sobrehumana de la persona sometida a la inconcebible tortura de ser encarcelado durante 23 años. Y condenado a muerte en 1941, tras finalizar la Guerra civil, "por adhesión a la rebelión".

Y comunista durante setenta. Condenado a muerte dos veces, aún adolescente. En la España de hoy, cuando apenas restan pocas semanas para que se alcance un aniversario tan colosal como es el de los primeros 20 años de la caída del Muro de Berlín, a Marcos no parece afectarle en

sus convicciones, ni lo que su derribamiento descubrió para el mundo y las consecuencias que trajo consigo, ni siquiera las denuncias de los residuos del llamado "socialismo real" de países como Cuba, etcétera, llevadas a cabo por los socialistas que hoy en España difunden y apoyan su libro de memorias.

¿Y la apertura de sepulcros? Marcos no es un teórico, ni siquiera un intelectual. Es, sin duda, un poeta, al que los sentimientos le brotan en forma de poemarios. Su libro, además del largo corolario de desventuras, admite las salvajadas a ambos lados de la guerra, aunque se muestre más comprensivo con las propias que con las ajenas, las del bando *nacional*, en medio del desorden y el descontrol que se produjo tras el *alzamiento militar*. Su libro, sus palabras, su fácil conversación, la evocación ocasional de acontecimientos y

amigos comunes, la apacible charla en su soleada casa, amueblada con cómoda discreción, sin concesión alguna al imperante decorativismo, por la que deambula, entra y sale su hijo Marcos, un joven *cámara* y realizador televisivo que presta sus servicios profesionales para la empresa Sogecable, Canal Plus.

De hecho, con ese candor del hombre sincero, me confiesa que su casa, de hecho todo el inmueble, pertenece a Teodulfo Lagunero, el magnate, el multimillonario del PCE, tan generoso, que se hizo inmensamente rico con sus operaciones urbanísticas, "el Sarasola de Carrillo", el hombre de las finanzas del histórico líder comunista. De hecho, relata Marcos Ana cómo Teodulfo le alquila el amplio y soleado piso en el que vive por "un precio insignificante, simbólico" (gratis). Esa es la sinceridad candorosa de Marcos, y también la esencia bondadosa de Teodulfo, que tiene el detalle de preocuparse, desde su retiro en la Costa del Sol, de que Marcos, que vive en la última planta, se

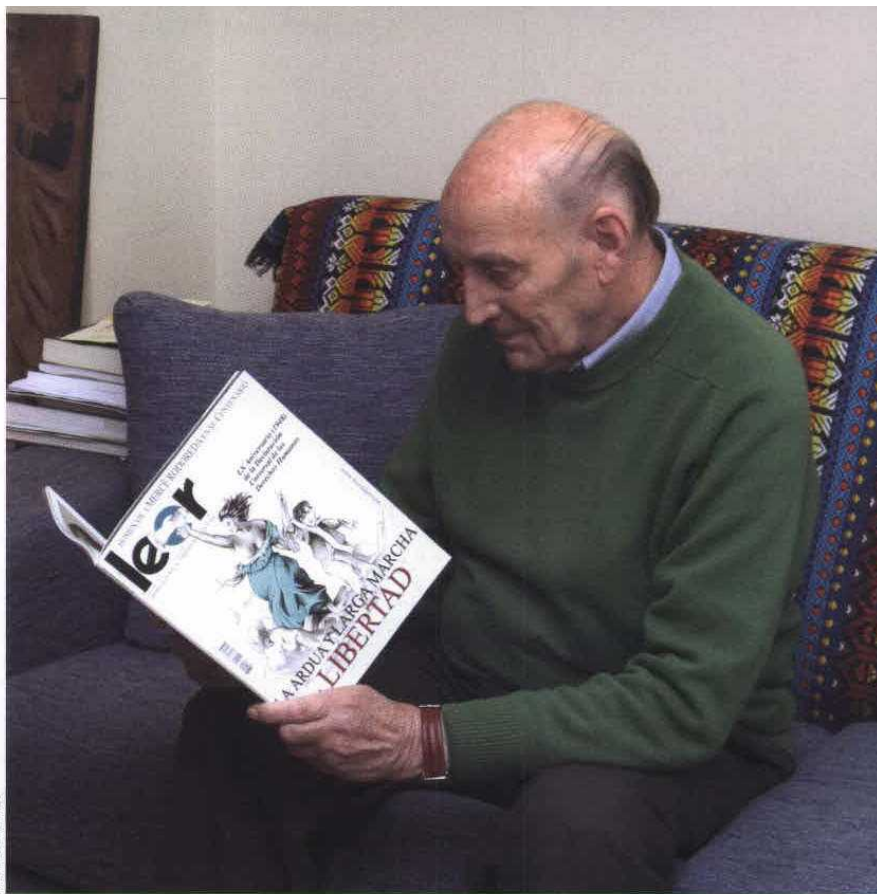


	Tirada: 18.000 Difusión: 13.000 Audiencia: 45.500		Sección: - Espacio (Cm_2): 546 Ocupación (%): 92% Valor (€): 2.880,00 Valor Pág. (€): 3.100,00 Página: 67	
	Nacional Cultura Mensual	01/12/2008		Imagen: No

cambie a la segunda, donde ha quedado vacío un piso, que quizá le resulte menos trabajoso subir (la finca carece de ascensor).

Curioso este Teodulfo. Siempre he sido cauteloso admirador de su peripecia. El fue quien puso el teléfono para que Pepe Mario Armero, mi amigo de entonces, ya fallecido, desde la casa de mi también amigo el cineasta Basilio Martín Patino (ver *Días de papel*; LEER, 2004), urdiera, en conexión con la Zarzuela, el recién llegado Rey Juan Carlos, la presencia de Carrillo en España y la legalización del PCE, aquel Sábado Santo de abril de 1977. Las llamadas telefónicas se produjeron desde la casa de Basilio en Madrid a la de Teodulfo Lagunero en Francia, en la Costa Azul, donde estaba el entonces vigiladísimo Santiago Carrillo. No había otra manera de evitar que los servicios de inteligencia militar y policiaca de la dictadura, todavía operativos, escucharan las llamadas de teléfono. Y nadie sospechó del teléfono de Basilio Martín Patino, hermano de José María, el jesuita y *cerebro gris* del cardenal Tarancón en la Transición. España es un pañuelo, como vemos.

Teodulfo Lagunero escribiría un libro, anticipo de sus memorias, aún no publicadas, *Una vida entre poetas* (La Esfera de los Libros, 2006), inevitablemente prologado por Santiago Carrillo, en el que desgana sus recuerdos sobre varios poetas con los que se relacionó muy estrechamente, tres de ellos, nada menos, Premios Nobel de Literatura: Pablo Neruda, Miguel Angel Asturias y Camilo José Cela. El otro es, también inevitablemente, Marcos Ana. Quien, en su libro, recoge numerosos testimonios de apoyo de Neruda, entre ellos una carta autógrafa del creador de las oceánicas *Odas elementales*, escrita en enero de 1962, en Santiago de Chile: "Quiero enviarte, Marcos Ana, algunas palabras, y qué poca cosa son, qué débiles las siento cuando se enfrentan a tu largo cautiverio, qué poca y pequeña luz para la sombra de España". Escribe el poeta chileno acaso desde Isla Ne-



Marcos Ana en su domicilio madrileño con el Número 197 de LEER.

gra. Y lo hace en palabras ordenadas y pulcras, bien alineadas, como disciplinadas hormigas verdes, en sus renglones de tinta verde (tan parecida a la tinta verde que León Felipe, el airado vate zamorano, utilizaba desde su refugio en México para redactar sus versos, para escribir ese "Autorretrato" con el que me obsequió su Fundación, cuando me concedió el Premio León Felipe 1995 a la Libertad de Expresión).

Siempre he tenido mi ánimo dividido con los miembros del Partido, en el que he tenido y tengo grandes amigos, junto a personas cuya ejecutoria prefiero olvidar. Curiosamente, en los sectores más aparentemente

montaraces y prosoviéticos es donde encontré personajes más cordiales y accesibles, como Enrique Lister —que abandonó el Partido para fundar el suyo propio— o Ignacio Gallego, que hizo lo propio. En cambio, algunos supuestos *renovadores*, como Nicolás Sartorius, fueron especialmente beligerantes en la destrucción de un periódico histórico irreplicable como Diario 16. Algún día lo relataremos.

Gentes como Simón Sánchez Montero, como Ramón Tamames, como José María Mohe-dano, entre otros muchos, son amigos que me recuerdan a este Marcos Ana conciliador, amable, civilizado, sin renunciar en ningún momento ni a su biografía ni a su ideario. Su definición del poeta: gran, buena persona.

Libros por doquier, grabados de la mítica paloma y los barrotes de Picasso, quien fuera también miembro del Partido y presidente de CISE, el Comité de Información y Solidaridad con Es-

MARCOS ESTÁ EN "UNA VIDA ENTRE POETAS" (TEODULFO LAGUNERO), CON NERUDA, ASTURIAS, ALBERTI Y CELA

		Tirada: 18.000	Sección: -	
		Difusión: 13.000	Espacio (Cm_2): 538	
		Audiencia: 45.500	Ocupación (%): 91%	
Nacional	Cultura		Valor (€): 2.833,81	
Mensual		01/12/2008	Valor Pág. (€): 3.100,00	
			Página: 68	Imagen: No

La Conversación

paña, una organización de denuncia y propaganda antifranquista creada por el PCE en París, precisamente alquilada y pagada la renta mensual por Teodulfo Lagunero —y que sufrió también atentados contra su sede en la capital francesa—, y al frente de la cual prestó sus servicios al Partido Marcos Ana. En su casa, los dibujos ingenuos, inconfundibles y coloristas de Rafael Alberti.

En las líneas finales de su libro, Marcos evoca el empuje, la alegría de vivir que le embargaba al recuperar la libertad, tras saltar de la adolescencia de los 18 años y encontrarse en la madurez de los 42, tras el terrible paréntesis de los 23 años sin conocer la vida. "Todo era futuro para mí y el final del camino estaba lejos. Me sentía eterno." El sobrecogedor relato, tan cuajado de sinceridades, de impulsos de militante, de entusiasmado feligrés comunista, aconseja al *conversador* recurrir a una paráfrasis poética de Gabriel Celaya para etiquetar este recomendable libro: "La poesía es un arma cargada de pasado." Marcos Ana.

Fernando...

José Luis, llámame Marcos mejor, es como me conoce todo el mundo desde hace décadas. Yo mismo...

¿A qué atribuyes el eco inusitado de tu libro?

A varias cosas. En primer lugar, creo que es un libro generoso, sin rencor. Es limpio, un canto a la concordia, aunque defendiendo mis ideas, que son comunistas, pero sin que yo sea un comunista de cuartel; yo estoy, siempre lo he estado, abierto a las ideas de los otros. Hice este libro, más que para mis camaradas ideológicos, para esa mayoría de gente que no nos conoce (*a los comunistas*) y tiene una idea infame y prefabricada de nosotros. También va dirigido a los jóvenes a quienes no hemos sabido llegar porque tampoco hemos encontrado un lenguaje adecuado para ellos. Muchas veces los veteranos queremos hablar-



les como apóstoles o mártires y eso no conduce a ningún sitio, porque nos tendrán piedad pero no nos entenderán. Si no sabemos lo que quieren y cómo son, no tendremos ningún futuro.

(Sin duda, la política socialista de contrarrestar el medio siglo de presencia franquista en los Gobiernos de España con la "recuperación de la memoria" de la República y la represión política del régimen anterior también tiene mucho que ver con el éxito del libro de Marcos, incluso con la intervención de alguien tan significado en el área socialista como Pedro Almodó-

var. El libro, incluso, ha sido presentado en el Parlamento Europeo, a través del europarlamentario y ex presidente de la Eurocámara Enrique Barón. Marcos Ana salió de prisión en el año 1961, mediante un decreto de Franco del que sólo se benefició él: la libertad para todo preso político con más de 22 años de prisión ininterrumpida. La sospecha de su liberación para ser canjeado por presos americanos en las cárceles de Cuba capturados tras la tentativa keniana de invasión fallida de la isla caribeña en Bahía de Cochinos, en 1961, circuló profusamente, y él la confirma.

Marcos Ana se convertiría, a partir de entonces, y al margen de la valía de su ingenua, sentida, sincera obra poética, en un gran instrumento de la política propagandística del PCE durante todas las décadas de la llamada Guerra Fría, que situó a Marcos en las páginas de los periódicos de medio mundo, arropado por nombres como el de Picasso, Neruda, Alberti, Joan Baez, o le permitió tomar asiento como homenajeado junto al

entonces presidente de la desaparecida República Democrática Alemana, Eric Honecker, y miembros de su Gobierno, o con los hermanos Castro, Fidel y Raúl, en Cuba, etcétera, algo que él mismo recoge con sorpresa en sus memorias: "Sin sospechar las dimensiones políticas y humanas que, pronto, iban a alcanzar mi libertad y mi vida," señala un sorprendido Marcos en el capítulo que relata su puesta en libertad en 1961. La RDA, la Alemania comunista del Muro. Marcos Ana, como aquel Espía que surgió del frío de Le Carré, Alec Leamas, volvió también del frío del Este —tierra de Karla, el jefe de los espías trasunto de Markus Wolf, jefe de la terrible Stasi de la RDA, enfrentado al Smiley del Circus inglés. Marcos Ana, tras abandonar a Markus, fue el poeta que surgió del frío. Un frío doble, el de los presidios franquistas y, posteriormente, ya desde la libertad, el del bloque soviético detrás del Muro berlinés.

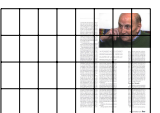
Si Estados Unidos pasa por ser el país de las oportunidades, en el que cualquier emigrante puede llegar a presidir el país más poderoso del mundo —véase la elección sorprendente e inesperada de Barack Obama—, existe una versión comunista de tal fairy tale en clave política y de entonación comunista: hijo de jornaleros, apenas con las cuatro reglas, condenado a muerte, preso político y encarcelado durante 23 años ininterrumpidos, que salta súbitamente de las mazmorras de la dictadura al estatus de celebrity política internacional. El PCE también era entonces el Partido de las oportunidades para algunos desheredados).

El poeta

Eras y eres una figura de relieve internacional y eso sin duda marca mucho. ¿Y lo de Marcos Ana?

Cuando empecé a escribir poemas en la prisión decidí ponerme este seudónimo en recuerdo de mis padres, Marcos y Ana. Fue un homenaje a ellos. (Ambos creyentes, votantes de la CE-DA, hasta que su hijo se convirtió en el líder adolescente de las

DE HIJO DE JORNALEROS,
CONDENADO A MUERTE, A
POETA Y "CELEBRITY"
COMUNISTA INTERNACIONAL

	Tirada:	18.000	Sección:	-	
	Difusión:	13.000	Espacio (Cm_2):	539	
	Audiencia:	45.500	Ocupación (%):	91%	
Nacional	Cultura		Valor (€):	2.839,18	
Mensual		01/12/2008	Valor Pág. (€):	3.100,00	
			Página:	69	Imagen: No

Juventudes Socialistas Unificadas de la zona de Alcalá de Henares y les sumió en el dilema y la confusión). A mi padre lo mataron en 1937, la aviación alemana en un bombardeo sobre Alcalá, y fui el primero que lo encontré, un drama terrible que relato en el libro. Y mi madre fue una peregrina detrás de las cárceles en las que yo estaba. Voy con ellos a todas partes y aunque me llamo Fernando ya todo el mundo me llama Marcos Ana, y es más sonoro.

Tu nombre siempre estaba en boca de todos los antifranquistas. Eras el poeta Marcos Ana...

Me condenaron por ser el líder de las Juventudes Socialistas Unificadas que fundó Carrillo en marzo de 1936, que fue su secretario general. Y también era fácil que en aquellos tiempos, sobre todo en los pueblos, se culpaba de asesinatos o quemas de iglesias a los dirigentes de estas agrupaciones políticas. Además, yo era muy conocido y era subdirector del periódico de las Juventudes, que se llamaba Ahora, y te condenaban a muerte por cualquier cosa. Me encarcelan en 1939, en el Puerto de Alicante, donde estuvimos esperando a los barcos franceses e ingleses que los aliados nos había prometido, y en vez de ellos llegaron los de la flota franquista.

Acabé en la prisión de Porlier, en el centro de Madrid. Y en 1943 se me ocurrió, ya que en la cárcel había una organización clandestina, organizar un periódico clandestino, por cierto primeramente realizado. Al lado estaba el Colegio de Calasanz. Descubrieron el ejemplar en poder de un chico y le llevaron a la Dirección General de Seguridad, y el chico habló y tiró de otros. Propuse a mis compañeros que para evitar males mayores me declarase responsable del periódico para cortar la cadena de castigos. Para la Policía fue terrible. Porque cuando no está segura de las cosas la puedes torear un poco, pero decir "yo soy el responsable de ese periódico" y no poder demostrarlo porque había distintos tipos de letra y dibujos... Me hi-



"A PICASSO NO LO CONOCÍ PERSONALMENTE. PERO SU CUADRO DE LA PALOMA LO PERSONALIZÓ EN MÍ"

cieron trizas. Cuando estás en manos de la Policía lo que cuenta mucho es la imaginación, y mis compañeros de partido y de prisión hacían quinielas sobre si yo iba cantar o no. Me imaginaba todo eso y no quería vivir como un hombre vencido, como un muñeco con los resortes rotos en un rincón del patio sin atreverme a mirar a los ojos de mis camaradas. Eso es más duro que la tortura. Y pensaba: "Si vuelvo entero me van a abrazar y apreciar".

En total, por lo del periódico me echaron otros treinta años, y ya tenía sesenta años encima. Yo salí libre por un decreto que decía que para todo aquel que llevara más de veinte años seguidos en la cárcel debería tramitarse su libertad. El único en tal caso era yo, que estaba en Burgos. La verdad es que conté con una gran campaña de apoyo por mi libertad muy importante, desde América Latina y Francia. Lanzaron mis poemas a andar por el mundo.

¿Cuántos libros de poesía has escrito?

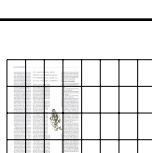
¡Tengo cajones llenos! No sa-

bría muy bien decirte cuántos. Sacaba mis poemas clandestinamente de la prisión y quienes los editaban eran los comités de solidaridad con España o de solidaridad con los presos políticos, y así llegué hasta Turquía sin negociar las traducciones directamente. Ahora quiero hacer una antología poética, porque me la pide la gente y es muy difícil porque los libritos son muy pequeños y están muy desperdigados. Empecé a escribir en la prisión de Burgos, donde estuve desde que llegué de la prisión de Ocaña en 1946 hasta noviembre del 61. Antes estuve condenado a muerte en Porlier del 39 al 44, luego a Ocaña con la pena de muerte que me conmutaron en abril de 44, luego a Alcalá de Henares y luego a Burgos.

Picasso y Neruda

He hablado de casos parecidos con otras personas que también hicieron mucho "turismo penitenciario", de cárcel en cárcel -y no veas nada derogatorio en la humorada-, como Simón Sánchez Montero. Recuerdo también el día que salió a la calle Luis Lucio Lobato, encarcelado durante 25 años, en una histórica portada de "Cambio 16". Neruda te defendió y protegió, incluso lo hizo con otra gente de diferente ideario político, como Solzhenitsin. ¿Qué recuerdas de Neruda y Picasso?

A Picasso no le conocí perso-

	Tirada:	18.000	Sección:	-	
	Difusión:	13.000	Espacio (Cm_2):	534	
Nacional	Cultura	Audiencia:	45.500	Ocupación (%):	90%
				Valor (€):	2.812,77
				Valor Pág. (€):	3.100,00
Mensual		01/12/2008	Página:	70	Imagen: No

La Conversación

nalmente, pero mantenía una relación epistolar con él casi mensual. Este cuadro, el del prisionero de la Paloma (*señala el grabado que pende de la pared sobre el sofá del salón*), lo hizo en defensa de todos los presos políticos, pero estaba personalizado en mí, que era el preso que más años llevaba en la cárcel. Cuando obtuve la libertad, fundé en París un centro (*el citado CISE*) que presidía Picasso. Mi vida entonces era un puro disparate, igual que ahora; siempre de un lado a otro. Muchas veces venía a verme el célebre barbero de Picasso, Eugenio Arias, que le afeitaba todos los días con navaja. Todos los meses llegaba a la casa que nos había comprado Teodulfo Lagunero en la rue Saint Jacques, en el centro de París, al lado de la Sorbona. Todos los meses me mandaba el dinero y me preguntaba que cuándo iba a ver al maestro, que quería conocerme. Ahora me pesa, siento mucho no haber conocido a Picasso. Traté en cambio mucho a Sartre, a mucha gente de la época muy importante. A Picasso era muy difícil verle. Alberti tuvo que esperar ocho días para que le recibiera. Me marché a América Latina y entonces yo tampoco le daba mucha importancia a acudir a conocerle, aunque ahora me arrepiento. A Neruda le conocí en París.

Siempre he luchado por tener un espacio propio. No quiero que el Partido promocione el libro porque eso es estrechar el mensaje. Yo soy comunista y lo digo, pero sería un error que me circunscribiera sólo a eso. Creo en organizaciones cívicas, movimientos por la memoria, universidades, a donde más voy. Este es un libro muy abierto y de su presentación estoy obteniendo una experiencia extraordinaria. Primero lo presenté en Madrid y luego en Burgos, donde pensé que harían una cosa pequeñita y el Ayuntamiento me hizo un homenaje muy sincero y estupendo, y eso que el alcalde es del PP. Unos días antes me llamaron. Era un ciudadano de Burgos que decía que era de derechas. Dijo que había leído una entrevista en

"DE JULIÁN GRIMAU, DE SU MUERTE, NO QUIERO HABLAR, POR RESPETO A SU VIUDA Y A SU HIJA, ANGELITA Y CARMEN"

"Gente" y que se había quedado impresionado al ver cómo veía el presente, el pasado y el futuro de este país. "Estoy deseando que llegue para estrechar su mano", dijo. Incluso me acordaba de un diputado socialdemócrata austriaco que al ver que los escaños de la derecha le aplaudían se preguntó qué tontería habría dicho para que la burguesía le aplaudiera.

Bueno, los comunistas siempre se han burlado de los socialistas, de los socialdemócratas... Recuerdo, en alguna visita al Moscú soviético del PCUS, cómo los funcionarios del Partido se burlaban de "los socialdemócratas"...

La juventud me interesa porque no hemos encontrado el lenguaje ni las formas para acercarnos a ellos. Vivo más cerca de ellos que de la gente de mi generación, de los veteranos, a los que algunas cosas que digo les asustan. Como que la experiencia a veces puede ser conservadora y contrarrevolucionaria porque si la tienes como una reliquia sin ponerla en orden con el tiempo que vives se convierte en un estorbo para las iniciativas y los impulsos de la juventud.

Estás estupendo para tus ochenta y nueve años. ¿Cómo es posible? ¿Qué haces, aparte de ir a nuestro gimnasio? ¿Alguna dieta especial?

Ya ves. Soy como un extraterrestre. Para mantenerse lo único que hace falta es ejercicio, dieta y vicio sin sal para que no te suba la tensión. Por la mañana tomo fruta pero sin mezclar. Luego pescado, verdura, carne poca, cada diez o quince días. Hago una tabla de gimnasia. Media hora de bicicleta. Me operaron del menisco y al día siguiente me marché a Costa Rica llamado por el



Ministerio de Cultura a una feria del libro. En el Archivo de Salamanca quieren hacer un encuentro internacional por la memoria con el poeta Juan Gelman (*reciente Premio Cervantes*).

Silencios elocuentes

He visto que en tu libro hay silencios muy elocuentes, por ejemplo no entras en asuntos del Partido...

No he querido escribir sobre asuntos conflictivos.

También sobrevuelas sobre la muerte del dirigente comunista Julián Grimau...

Por respeto a su mujer Angelita y a su hija Carmen.

(Extrañas coincidencias astrales. Carmen Grimau, hija de Julián Grimau y de Angelita, su mujer, es la esposa de Gabriel Albiac, catedrático, filósofo y colaborador de LEER desde los inicios de su Nueva Etapa, su Fundación, hace ahora más de diez años. Y, también, Carmen Grimau, educada en Francia, profesora, se estrena en este número Extra de Navidad como colaboradora de la Revista, con un acercado análisis crítico sobre la figura y la obra del último Premio Nobel de Literatura, el francés Le Clézio.

Por su parte, su padre, Julián Grimau García, había nacido en Madrid en 1911, donde murió fusilado por el régimen de Franco en 1963. Miembro del Comité Central y responsable de la Dirección del Partido en el interior de España, visitó clandestinamente el país en varias ocasiones. En noviembre de 1962 fue detenido en un autobús en Madrid, en el que viajaban tan solo él y dos pasajeros más, que resultaron ser miembros de la Policía política —la Brigada Política Social. Su detención se produjo, según todos los testimonios e indicios —incluidas enciclopedias y diccionarios—, tras haber sido delatado por algún miembro o miembros de la Dirección del Partido en el exilio.

Su detención y muerte fue uno de los episodios más sórdidos, no sólo revelador de lo que se

	Tirada: 18.000	Sección: -	
	Difusión: 13.000	Espacio (Cm_2): 545	
Nacional Cultura	Audiencia: 45.500	Ocupación (%): 92%	Imagen: No
	01/12/2008	Valor (€): 2.874,51	
Mensual		Valor Pág. (€): 3.100,00	
		Página: 71	

conoce como "los bajos fondos" del Partido Comunista, sino y, sobre todo, del gorilismo totalitario del régimen de Franco.

Detenido y conducido a la siniestra Dirección General de Seguridad, en la Puerta del Sol madrileña, torturado de forma despiadada, según su abogado sus torturadores le arrojaron por una ventana del segundo piso espasado, lo que le produjo la fractura de las muñecas y del cráneo. Manuel Fraga Iribarne, entonces ministro de Información y Turismo, ofreció la versión policial, muy poco o nada verosímil: Grima, que recibió un trato "exquisito", según el ministro, en un momento del interrogatorio se encaramó a una silla y se arrojó por la ventana inesperadamente y por voluntad propia. Como aquello no provocó su muerte, fue juzgado posteriormente, condenado y fusilado en 1963 por la dictadura, tras un proceso calificado internacionalmente como "juicio bufo". Hubo manifestaciones multitudinarias en todas las capitales europeas y latinoamericanas, y a Madrid llegaron cerca de un millón de telegramas pidiendo la paralización del proceso).

El país de don Quijote

¿Qué sensación te produce la caída del Muro y de los llamados países del "socialismo real"? Los crímenes de Stalin, por ejemplo, ¿cómo afectan a un amante de la libertad como tú, que además nunca ha renegado de su comunismo...?

Cuando llegué a la URSS en el 62 después de muchas peripecias burocráticas, debo decir que me decepcionó mucho. La primera vez casi beso la tierra pensando que allí comenzaba la redención del mundo. Pero, poco a poco, me di cuenta de que nada era tan bonito. Una vez me invitó a su dacha Ilya Eramburg (escritor y corresponsal de Izvestia en la guerra civil española). Cuidaba su jardín y retiraba las malezas, y me dijo: "Eso es lo que teníamos que hacer con el jardín soviético". Pensé que se refería a los espías y topes. Incluso se lo comenté. No me respondió. Pero tenía razón. Corrían los se-



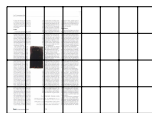
menta. La maleza estaba en los engranajes del Partido y del Estado y era muy difícil de limpiar. Y los comunistas españoles también nos quejamos de la invasión de Checoslovaquia por los tanques soviéticos y del Pacto de Varsovia en 1968 en un congreso del Partido. Tenías que entregar previamente tu intervención para que la tradujeran, una forma sutil de censura y de controlar lo que decías. Nos dijeron que no podíamos condenar la ocupación y nosotros no queríamos cambiar de opinión, ni Santiago ni Dolores Ibárruri ni yo. "Consultenlo con la almohada -dijo Breznev-, porque no es poca cosa enfrentarse a un partido ni a un país como el nuestro". "Y usted no olvide que somos del país de don Quijote", repuso Dolores alzándose de su silla. Así terminó aquello. Por nuestra parte hubo una actitud muy firme aunque tuviéramos los mismos pecados, de tal manera que no podías expresar lo que sentías y pensabas realmente.

"DOLORES (PASIONARIA) LE ESPETÓ AIRADA A BREZNEV: 'NO OLVIDE QUE SOMOS DEL PAÍS DE DON QUIJOTE'"

¿Cuántos años tenías cuando empezó la guerra?

Tenía 16 años al comenzar y me incorporé a un batallón de Alcalá de Henares llamado Libertad. Fui de mascota. Y cuando se regularizó el ejército, nos echaron a los menores y yo me dediqué al trabajo de la Juventud y era secretario general de la Juventud en Alcalá de Henares y luego del Comité Provincial. Y en 1938 fui comisario político y al terminar la guerra nos aconsejaron que nos fuéramos al puerto de Alicante a recibir a los aliados. Pero llegaron los franquistas. Mientras que por tierra entró la división que mandaba el general Gambara y que nos cercó. Alguna gente se suicidaba, otros optaban por una resistencia numantina. No había forma de escapar ni por delante ni por detrás. Estábamos cercados realmente.

Volviendo a tu pregunta de cómo me sentó la caída del Muro, pues fue también una gran decepción. Todo se estaba deshilvanando, deshinchando. Creo que las ideas deben abrirse camino a través de todo. Y creo que la intolerancia se produce cuando no tienes verdadera confianza en tus ideas. Las medidas históricas no tienen demasiado que ver con las medidas humanas. Otros quisiéramos que los procesos revolucionarios a fondo se produjeran a

	Tirada:	18.000	Sección:	-	
	Difusión:	13.000	Espacio (Cm_2):	544	
Nacional Cultura	Audiencia:	45.500	Ocupación (%):	92%	Imagen: No
			Valor (€):	2.870,18	
Mensual			Valor Pág. (€):	3.100,00	
		01/12/2008	Página:	72	

La Conversación

lo largo del tiempo de una vida, y tampoco es posible muchas veces. Hace falta más tiempo. Es natural que la gente quiera ver los cambios y que los disfruten ellos y sus hijos.

Cuba

Una de las portadas de LEER ha estado dedicada al periodista y poeta Raúl Rivero, que fue condenado a 20 años de cárcel y pasó en ella varios, antes de ser liberado. ¿Pero qué opinas de que en Cuba, con doce o trece millones, haya 28 periodistas y poetas encarcelados, casi tantos como en China con sus mil cuatrocientos millones...?

Por principio estoy en contra de que a alguien se le encarcele por mostrar sus opiniones. Creo que enriquece expresar muchas opiniones al tiempo. Me gustaría que salieran de la cárcel los presos por ideas. Pero está todo mezclado. Con el bloqueo desde el 59 el pueblo cubano no ha podido construir su futuro libremente, siempre han estado acosados. Hay que defender las cosas con las ideas y con ellas abrir los caminos, y pienso que si no se consigue es porque esas ideas no tienen suficiente fuerza o audiencia. Lo de Cuba me preocupa. Quisiera que se continuara la Revolución, destacando lo más positivo y, sobre todo, abriendo las puertas a la libertad. La libertad es un fluido necesario y creador. Cuando falta o se la teme, algo va mal. Siento una gran solidaridad y respeto por ellos. Fidel Castro propuso mi canje al Gobierno español por un grupo de prisioneros en el año 61. Luego vino mi liberación porque, entre otras cosas, fui el primer preso político español apoyado por Amnistía Internacional. Nací con ellos. Y tras tanta presión me soltaron e incluso hicieron una ley casi a mi medida. Había habido muchos indultos parciales, redención por el trabajo, pero yo tenía dos condenas y llevaba veinte años consecutivos en la cárcel. Estuve 22 años y nueve meses. Es decir, 23 años,



como quien dice. En ellos cuento mi estancia en el campo de concentración de Albatera en Alicante, cerca de Orihuela. Ahí nos juntamos 20 ó 30 mil personas. No sé si soy un buen o mal poeta, pero mis versos sí fueron necesarios y si fueron útiles a mucha gente, y han sido traducidos a todos los idiomas.

Y la poesía tiene una permanencia superior. En la cárcel escribíamos de todo y ya no queda nada; no pasa así con los poemas, que siguen rodando y manteniéndose vivos. Puedes escribir un buen artículo, que cumple su misión, pero luego se esfuma, desaparece.

La Transición te afectó también. Y en buena medida, también la hizo el PCE...

Y tuvo que renunciar para ello a muchas cosas.

Aquí estuvieron el PC, la UCD. Y también otros. Pero los dos grandes polos protagonistas fueron sin duda Suárez y Carrillo.

La Historia nos seguirá juzgando. Pero creo que la política es el arte de lo posible. No se pueden pedir absolutos. Tuvimos que negociar con el régimen franquista, que veía incompatible mantener aquella situación frente a Europa. Ese proceso se hizo mientras en los cuarteles los militares estaban con la mano en la empuñadura de las pistolas. Trataban de meter el proceso en vía muerta. Se hizo lo posible. El otro día estuve en Algeciras con una asociación por la defensa de la República y yo llevaba la bandera republicana mientras ellos insistían en que la Transición fue una traición a la República. Les decía: "No os hagáis ilusiones"; en aquel entonces el haber planteado el problema de la República era artificial. La gente que-

ría respirar libre, acabar con la dictadura, y el verdadero dilema no estaba entre la República y la Monarquía sino entre la Dictadura y la Libertad.

Sepulcros

El otro día Santiago, que tiene 93 y sigue fumando, fue muy duro con Garzón (por cierto, el juez es otro compañero de gimnasio: Marcos Ana, cliente desde hace tantos años del gym de Carlos y Ana, el matrimonio que lo fundó y regenta). Dijo que era un error la apertura de las tumbas y añadió: "No podemos abrir las tumbas porque nos puede salir el tiro por la culata". ¿Qué opinas de la apertura de los sepulcros?

Carrillo no está en contra de abrir las tumbas pero no aprueba que se haya metido en una vía judicial el tema de la memoria. Lo que ha hecho Garzón ha sido recoger el tema de la memoria después de haberse ocupado de los restos de las dictaduras de medio mundo, algo que la gente ya le echaba en cara. Ha visto que había una vía y bueno, me mantengo cauto porque es cierto que en España hubo un verdadero genocidio pero tengo mis dudas al respecto.

Se mataron entre españoles...

Sí, sé que en la zona republicana... bueno no me gusta hablar de zonas... pero el caso es que también cometimos muchísimas atrocidades. Y lo he comprobado y lo he visto. No lo justifico y menos a gente que se toma la justicia por su mano como los de la Columna Hierro, que organizaron la represión por su cuenta, pero así como ahora han aparecido palabras de Franco, de Queipo de Llano, de Varela, donde facultan para matar, yo invito a los investigadores a que busquen la palabra de un dirigente republicano instando a lo mismo (Ian Gibson las recoge sus libros).

Yo no sé si quieres hablar de Paracuellos...

Lo reconocemos y pedimos perdón. Fue una barbaridad, igual que los terribles ataques a la Iglesia, aunque también hay que recordar las palabras del cardenal Gomá, primado de España, que dijo aquello de "bendi-

"LA POESÍA TIENE UNA PERMANENCIA SUPERIOR A LA PROSA. LOS POEMAS SIGUEN VIVOS, ESTÁN AHÍ SIEMPRE"

Nacional Mensual	Cultura	Tirada:	18.000	Sección:	-	
		Difusión:	13.000	Espacio (Cm_2):	525	
		Audiencia:	45.500	Ocupación (%):	89%	
				Valor (€):	2.765,48	
				Valor Pág. (€):	3.100,00	
			01/12/2008	Página:	73	Imagen: No

tos sean los cañones si en las brechas que abren florecen las flores de los *Evangelios*." No sé si te acordarás de que cuando Dolores vino aquí, se le presentaron cinco monjas con las caras como pergamino a llevarle flores, porque ella se había presentado con una compañía del Quinto Regimiento a desalojar a una serie de milicianos descontrolados cuya pertenencia no quiero decir (*eran anarquistas de CNT*). Se cometieron barbaridades pero no era la política del Gobierno de la República.

En la República hubo dos fases quizás: la primera, democrática, desde las elecciones, y luego cuando la presencia de Moscú fue tan ominosa...

No, más bien la presencia de Italia y Alemania. Y eso de que la guerra la hicimos todos, como sostienen ciertos historiadores... pues no. ¿Para qué necesitábamos una guerra si habíamos ganado las elecciones del 16 de febrero y fueron, como siempre, los señores del campo y de la banca los que recurrieron, como siempre, a los cuarteles para cerrar ese proceso que se había abierto en nuestro país? No podemos establecer un juicio salomónico, igual que no es lo mismo luchar contra la libertad que defenderla. Y mira que yo soy generoso y abogo por la convivencia y el final del rencor. Todavía me acuerdo de aquel periodista inglés que entrevistó a Yagüe cuando venía avanzando por Málaga y le preguntó: "¿Por qué deja usted el camino lleno de cadáveres?". Y él repuso: "¿Qué quiere, que deje vivos a mis enemigos?". Era su política.

Yo pido perdón por las barbaridades en las zonas republicanas, pero no puedo aceptar que se ejerza un juicio salomónico. La prueba más inexplicable es que ganan la guerra cuarenta años matando. Que no fue sólo en la guerra cuando mataron, se pasaron décadas fusilando a la gente. Ahora en América del Sur me encontraba con el mismo problema y he visto cómo defendían con uñas y dientes la memoria frente al olvido; las situaciones son completamente di-



"LA CLAVE DE MI LIBRO ES LA GENEROSIDAD. YO TENGO RAZONES PARA ODIAR, PARA LA VIOLENCIA, PERO NO LO HAGO"

ferentes: allí se está jugando la vida la gente, al contrario que aquí. Aquí se juzga a la dictadura pero a nadie en concreto. Y ya ves que en mi libro no miento a nadie y eso que conozco a varios verdugos. Tampoco miento el nombre del confidente ni de nadie porque tendrán hijos y nietos que no quiero que paguen una culpa que no cometieron. En los países americanos que he visitado pasa igual. Después de una dictadura atroz no hay que olvidar sino escribir cómo fue con justicia y objetividad. Es el mejor legado que podemos dejar a las nuevas generaciones para que no se repita nunca.

Ellos han tenido casi medio siglo.

La clave de mi libro es la generosidad. Yo tenía derecho y razones para odiar pero he conocido la violencia y no soy capaz de hacer lo mismo a nadie. Yo que he sufrido las mayores sevicias y humillaciones y por ello rechazo la violencia. La detesto y lucharé contra ella hasta el final.

Hablé en su tiempo muchas veces con Simón Sánchez Montero. Una vez en Sol un policía jo-

ven le golpeó mientras le gritaba: "Usted está loco, ¿pero por quién se cree que lucha?". Su respuesta: "Yo luto porque cuando en España venga la libertad nadie pueda hacerle a usted lo que me ha hecho usted a mí." Son tus mismas palabras, ¿no?

Aquí ha habido una guerra civil que pilló a mucha gente en el lugar equivocado por accidente geográfico. Yo no señalo a los verdugos aunque aún viven, y porque en un momento determinado los propios hijos de los franquistas estaban luchando con nosotros por la libertad en las universidades y en las fábricas.

La mala conciencia de los orígenes.

Yo creo que era la conciencia de que el país necesitaba la libertad y veían las tremendas injusticias que se cometían.

¿Cuándo vuelves a España?

Permaneci hasta el último momento y hasta morir Franco en Francia porque yo tenía mi centro en París, que ahora quiere el Ministerio llevar sus archivos a Salamanca, y tenía mucha gente importante a mi alrededor. Pero al final de la dictadura llegó mucha gente. Cuando me tocó volver, en el 76, regresé a España. Vine con mucho cuidado, pasé por Barcelona y mi mujer, que vivía en París, me llamó para decirme que había gente de la Embajada que me quería allí porque me dieron el pasaporte como Fernando Macarrón sin saber que

	Tirada: 18.000		Sección: -	
	Difusión: 13.000		Espacio (Cm_2): 539	
	Audiencia: 45.500		Ocupación (%): 91%	
Nacional	Cultura	01/12/2008	Valor (€): 2.843,56	
Mensual			Valor Pág. (€): 3.100,00	
			Página: 74	Imagen: No

La Conversación



Marcos Ana con
José Luis
Gutiérrez.

era Marcos Ana, y tenía que hacer nuevas solicitudes poniendo entre paréntesis que era Marcos Ana. Nosotros seguimos la batalla en París, luchando por una democracia sin exclusiones. Los compañeros me pidieron que permaneciera. Cuando regresé me llamaban por teléfono a mi casa voces anónimas para decirme que era un "cabrón" y un "masón".

¿Te casaste?

Me puse a vivir con una compañera a la que conocí enseguida que se llama, de forma muy significativa, Vida. Es española, hija de anarquistas. Tuvimos a Marcos y ella ya tenía dos hijos de un matrimonio con Pío Azcárate, familia de los Azcárate. Sus hijos son también los míos. Nuestra separación, hace treinta años, fue civilizada. Nos queremos mucho. Y pasamos largas temporadas juntos ella aquí y yo allí.

Uno de los primeros viajes que hice fue a Cuba y el ministro Roa me dijo que les autorizaban a pertenecer a la UNESCO y me pidió

que encontráramos a una mujer que supiera idiomas y que fuera de confianza. Así que ya en París me presentaron a Vida, que ya había estado trabajando para el Consejo Mundial de la Paz en Praga con Pío y que estaba sin trabajo. La vi y fue un amor a primera vista. Yo, entonces, era casi como un recién nacido, recién alcanzada la libertad.

¿Estudiaste algo?

Mis padres eran analfabetos y a los doce años me puse a trabajar en una cordelería. La guerra me pilló a los 16. Aprendí a leer en una escuela pública de Alcalá de Henares. Nací en Alconada, un pueblecito de Salamanca, pero mis hermanas y mi hermano Fabriciano se vinieron

"ME UNÍ A VIDA, UN AMOR A PRIMERA VISTA, EN PARÍS. AL SALIR LIBRE, YO EN EL SEXO ERA COMO UN RECIÉN NACIDO"

a Madrid y trajeron con ellos a mis padres. Vinimos cuando yo tenía ocho años para que ellos, mis padres, fueran hortelanos, cultivaran una huerta en Alcalá de Henares. Aprendí las reglas en una escuela pública y lo demás lo aprendí por mi cuenta.

En la cárcel de Burgos creé una tertulia llamada "La alda-ba" para concentrar a la gente con inquietudes artísticas y también la revista "Muro", que era clandestina.

¿Te enfrentaste a la idea religiosa alguna vez?

Claro. Mi familia era muy religiosa y de adolescente fui secretario de San Tarsicio, que era una sección infantil de la juventud católica. Lo he vivido todo con mucha pasión, incluida la mística. Ibamos a repartir la revista "Hosannah" a los mítines de izquierda y me quedaba escuchando, y en una de esas Federico Melchor (*histórico dirigente del PCE*) hablaba y me di cuenta de que hablaba de la vida de mis padres y la mía, y empecé a ofrecerme como voluntario para ir a los mítines aquellos. Ingresé en febrero del 36 en las Juventudes Socialistas antes de que se unificaran. Ponían una prueba y a mí me tocó pintar las paredes de Alcalá de Henares pidiendo libertad para Telman y Prestez, que era una campaña del Socorro Rojo Internacional. Eran dos comunistas, alemán y brasileño. Pero por las noches yo rezaba mis oraciones con los brazos en cruz. Pasé por una transición muy dura en la que me influyó mucho un dominico amigo mío, y con él tuve en su momento muchas discusiones.

¿Aterrizaste en el ateísmo o en el agnosticismo?

Lo que me queda de mi postura hacia la religión es la de un gran respeto. Y lo único en lo que me gustaría estar equivocado es en eso. Desearía que hubiera otro mundo, tener fe.

Fernando Macarro Castillo. 89 años. Amigos comunes que le conocen bien: "Es buena gente."

Las ilustraciones que aparecen en el texto pertenecen a la revista clandestina de la cárcel "Muro".